Seamos tierra de

Solidaridad

Campaña de Comunicación
Cristiana de Bienes 2020

Guía para la celebración de la Cuaresma

DIÓCESIS DE SONSÓN - RIONEGRO

2020
Año de la Penitencia y la Reconciliación

Pastoral Social
Diócesis de Sonsón - Rionegro

Seamos tierra de Solidaridad

Guía para la celebración de la Cuaresma

2020 Año de la Penitencia y la Reconciliación

Pastoral Social
Diócesis de Sonsón-Rionegro

Delegación de Liturgia
Diócesis de Sonsón Rionegro

EN LAUDEM SACERDOTII XII

Guía para la celebración de la Cuaresma

1. Insumo litúrgico para miércoles de ceniza. 5
2. Celebración de la palabra. 13
3. Indicaciones para vivir la Campaña de Comunicación Cristiana de Bienes. 24

PRESENTACIÓN

Con el Miércoles de Ceniza inicia la Cuaresma, que comprende cuarenta días en los que la Iglesia llama a los fieles a la conversión y a prepararse verdaderamente para vivir los misterios de la pasión, muerte y resurrección de Cristo en la Semana Santa.
Durante este año, nuestra Diócesis ha querido enfocarse en la penitencia y la reconciliación, basados en la exhortación apostólica "Reconciliatio et paenitentia" del papa Juan Pablo II, puesto que el hombre es débil, frágil y en él está el deseo de acercarse a Dios como el único capaz de unir su corazón fragmentado por el pecado.

En la Cuaresma, Cristo nos lleva renovar nuestros compromisos cristianos con el ayuno y el desprendimiento de nosotros mismos, apartándonos del pecado para ser fieles miembros del cuerpo místico de Cristo; así la Iglesia nos enseña que la Cuaresma es un camino hacia el mismo Cristo, donde por medio de la oración, la escucha de la palabra, el compartir con el prójimo, es decir la caridad podemos asemejarnos más a Jesús que es nuestro modelo a seguir.

La Iglesia Católica colombiana cada año propone vivir durante este tiempo, la Campaña de Comunicación Cristiana de Bienes, donde se invita a depositar en una alcancía o sobre, un aporte solidario para ayudar a las obras sociales de la Iglesia, como signo del ayuno y la limosna a la que los cristianos nos comprometemos en Cuaresma. En nuestra Diócesis de Sonsón

Rionegro para este año tenemos como propósito incrementar el cuidado de la Casa Común, la atención a población migrante específicamente a la comunidad venezolana y el fortalecimiento de los procesos que se llevan adelante en las 18 Casas Pan y Vida de nuestro territorio diocesano y aumentar la atención que se presta a enfermos y acompañantes desde la Casa de Acogida La Misericordia.

Por esta razón queremos invitarlos a vivir esta cuaresma desde la práctica efectiva de la caridad y dejando que Cristo toque nuestros corazones y seamos discípulos de la reconciliación, mostrando a nuestros hermanos la alegría de la resurrección del Salvador, y que sea Él quién reine en nuestras vidas.

1. Insumo litúrgico para la Eucaristía del Miércoles de Ceniza

Celebración de la Eucaristía

» MONICIÓN INICIAL.

Nos acercamos hoy a la mesa del altar para dar inicio a la Cuaresma, tiempo de penitencia y reconciliación, invitación que hace nuestra Diócesis para vivir con un corazón contrito y reconocer la misericordia infinita del Señor que siempre está dispuesto a perdonarnos. En este tiempo, la Iglesia se prepara para celebrar el misterio de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, así también preparemos nuestros corazones para vivir la Cuaresma con la oración, limosna y ayuno, participemos con fe de la Eucaristía.

En la misa de este día se bendice y se impone la ceniza, hecha de los ramos de olivo o de otros árboles, bendecidos el año precedente.

» RITOS INICIALES Y LITURGIA DE LA PALABRA.

Antífona de entrada

Sb 11, 24-25.27 “Te compadeces de todos, Señor, y no odias nada de lo que has hecho; cierras los ojos a los pecados de los hombres para que se arrepientan y los perdonas, porque tú eres nuestro Dios y Señor”

Se omite el acto penitencial, ya que en esta celebración es sustituido por la imposición de la ceniza.

>> ORACIÓN COLECTA.

Señor, fortalécenos con tu auxilio al empezar la Cuaresma, para que nos mantengamos en espíritu de conversión; que la austeridad penitencial de estos días nos ayude en el combate cristiano contra las fuerzas del mal.

Por nuestro Señor Jesucristo...

Lectura de la Profecía de Joel (2,12-18):

Ahora —oráculo del Señor—, convertíos a mí de todo corazón, con ayunos, llantos y lamentos; rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos, y convertíos al Señor vuestro Dios, un Dios compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en amor, que se arrepiente del castigo.

¡Quién sabe si cambiará y se arrepentirá dejando tras de sí la bendición, ofrenda y libación para el Señor, vuestro Dios! Tocad la trompeta en Sion, proclamad un ayuno santo, convocad a la asamblea, reunid a la gente, santificad a la comunidad, llamad a los ancianos; congregad a los muchachos y a los niños de pecho; salga el esposo de la alcoba y la esposa del tálamo.

Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, servidores del Señor, y digan: «Ten compasión de tu pueblo, Señor; no entregues tu heredad al oprobio ni a las burlas de los pueblos». ¿Por qué van a decir las gentes: «Dónde está su Dios»? Entonces se encendió el celo de Dios por su tierra y perdonó a su pueblo.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial Sal 50,3-6a.12-14.17

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado.

V/. Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado.

V/. Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado.
Contra ti, contra ti sólo pequé,
cometí la maldad que tú aborreces.

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado.

V/. Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado.

V/. Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (5,20–6,2):

Hermanos: Actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él. Y como cooperadores suyos, os exhortamos a no echar en saco roto la

gracia de Dios. Pues dice: «En el tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé». Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios

Santo evangelio según san Mateo (6,1-6.1618):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagas limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará. Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará».

Palabra del Señor

BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA.

Después de la homilía, el sacerdote, de pie, dice con las manos juntas.

Con actitud humilde oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, para que se digne bendecir con su gracia estas cenizas que vamos a imponer en nuestras cabezas en señal de penitencia.

Y después de una breve oración en silencio, prosigue.

Oh Dios, que te dejas vencer por el que se humilla
y encuentras agrado en quien expía sus pecados,
escucha benignamente nuestras súplicas
y derrama la gracia de tu bendición
sobre estos siervos tuyos que van a recibir la ceniza,
para que, fieles a las prácticas cuaresmales,
puedan llegar, con el corazón limpio,
a la celebración del misterio pascual de tu Hijo.
El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Rl. Amén.

Y rocía con agua bendita las cenizas, sin decir nada. Seguidamente, el sacerdote impone la ceniza a todos los presentes que se acercan hasta él: a cada uno le dice:

"Conviértete y cree en el Evangelio" Mc 1, 15.

O bien:

"Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás" Gn 3, 19

Mientras tanto se entonan cantos penitenciales y hacer en forma de responsorio algunos salmos.

Salmo 129.

R/. Desde lo hondo a ti grito, Señor

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

R/. Desde lo hondo a ti grito, Señor

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.

R/. Desde lo hondo a ti grito, Señor

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.

R/. Desde lo hondo a ti grito, Señor

Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.

R/. Desde lo hondo a ti grito, Señor

Salmo 102.

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
No nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas.

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura pos sus fieles;
porque él conoce nuestra masa,
se acuerda de que somos barro.

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Los días del hombre duran lo que la hierba,
florecen como flor del campo,
que el viento la roza, y ya no existe,
su terreno no volverá a verla.

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Pero la misericordia del Señor dura siempre,
su justicia pasa de hijos a nietos;
para los que guardan la alianza
y recitan y cumplen sus mandatos.

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

No se dice credo

» ORACIÓN DE LOS FIELES.

Hoy Miércoles de Ceniza comenzamos la preparación para morir al hombre viejo y esperar la resurrección de Cristo. Para ello, pedimos al Padre que nos ayude y nos acompañe:

R/. Renuévanos, con espíritu firme.

1. Por la Iglesia, para que en este tiempo de Cuaresma reconozcamos nuestras faltas y nos ayudemos mutuamente a seguir los pasos de Cristo.

2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que busquen el bien de todos, especialmente de aquellos que son más vulnerables.

3. Por los que se preparan durante esta Cuaresma para incorporarse a la Iglesia, para que lleven una vida digna de los hijos de Dios.

4. Por todos nosotros para que experimentemos la Misericordia de Dios en esta Cuaresma y sepamos llevarla a todos aquellos que viven alejados de la Iglesia.

Padre, hazte presente en nuestro caminar cuaresmal, para que cada día vayamos despojándonos del hombre viejo y podemos resucitar con Jesucristo. Te lo pedimos por Él, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos.

» MONICIÓN FINAL.

El recibir la ceniza es un compromiso, es señal de arrepentimiento y conversión, pero también de enmienda. Dejando atrás todo aquello que nos aparta de Dios, destruye a nuestro hermano y siendo testigos de lo que hemos celebrado, vayamos a nuestros hogares o lugares de trabajo con el propósito de ser mejores cristianos.

2. Insumo de la Celebración de la Palabra.

» CANTO: Perdona a tu Pueblo. Tradicional

PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR
PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR
PERDONA A TU PUEBLO
PERDÓNALE SEÑOR

No estés eternamente enojado
No estés eternamente enojado
Perdónale Señor.

Por tus profundas llagas crueles
Por tus salivas y por tus hieles
Perdónale Señor.

Presidente

V/. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

R/. Amén

V/. Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, que nos llama a la conversión esté con todos ustedes.

R/. Y con tu espíritu

>> MONICIÓN.

"Hablar de reconciliación y penitencia es, para los hombres y mujeres de nuestro tiempo, una invitación a volver a encontrar las mismas palabras con las que Nuestro Salvador y Maestro Jesucristo quiso inaugurar su predicación: Convertíos y creed en el Evangelio" (Exhort. Ap. Reconciliatio et paenitentia). Que en esta celebración tomemos conciencia del verdadero sentido de la Cuaresma, practicando el ayuno, la limosna y la oración en bien de nuestros hermanos. Participemos con fe.

ACTO PENITENCIAL:

Hermanos: Reconozcamos nuestros pecados y con espíritu humilde pidamos perdón a Dios, nuestro padre.

- Tú que has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz: ***Señor, ten piedad.***
- Tú que padeciste por nosotros para que sigamos tus huellas: ***Cristo, ten piedad.***
- Tú que, cargado con nuestros pecados, subiste al leño para que nosotros, muertos al pecado, vivamos en la justicia: ***Señor, ten piedad.***

Dios todopoderoso, rico en bondad y misericordia, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

ORACIÓN COLECTA:

Dios nuestro, acompaña con tu benevolencia los comienzos de nuestro camino penitencial para que nuestras prácticas exteriores expresen la sinceridad de nuestro corazón. Por

nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Lectura de la Profecía de Joel (2,12-18):

Ahora —oráculo del Señor—, convertíos a mí de todo corazón, con ayunos, llantos y lamentos; rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos, y convertíos al Señor vuestro Dios, un Dios compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en amor, que se arrepiente del castigo.

¡Quién sabe si cambiará y se arrepentirá dejando tras de sí la bendición, ofrenda y libación para el Señor, vuestro Dios! Tocad la trompeta en Sion, proclamad un ayuno santo, convocad a la asamblea, reunid a la gente, santificad a la comunidad, llamad a los ancianos; congregad a los muchachos y a los niños de pecho; salga el esposo de la alcoba y la esposa del tálamo.

Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, servidores del Señor, y digan: «Ten compasión de tu pueblo, Señor; no entregues tu heredad al oprobio ni a las burlas de los pueblos». ¿Por qué van a decir las gentes: «Dónde está su Dios»? Entonces se encendió el celo de Dios por su tierra y perdonó a su pueblo.
Palabra de Dios.

Salmo Responsorial Sal 50,3-6a.12-14.17

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

V/. Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

V/. Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado.
Contra ti, contra ti sólo pequé,
cometí la maldad que tú aborreces.

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

V/. Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

V/. Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (5,20–6,2):

Hermanos: Actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él. Y como cooperadores suyos, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios. Pues dice: «En el tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé». Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios

Santo evangelio según san Mateo (6,1-6.1618):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidad de

no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagas limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará. Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará».

Palabra del Señor

>> PAUTAS PARA LA REFLEXIÓN.

- Hablar de reconciliación y penitencia es, para los hombres y mujeres de nuestro tiempo, una invitación a volver a encontrar —traducidas al propio lenguaje— las mismas palabras con las que Nuestro Salvador y Maestro Jesucristo quiso inaugurar su predicación: «Convertíos y creed en el Evangelio» esto es, acoged la Buena Nueva del amor, de la adopción como hijos de Dios y, en consecuencia, de la fraternidad. (Exhort. Ap. Reconciliatio et paenitentia).

- La Cuaresma, tiempo de conversión, en donde nos acercamos al sacramento de la reconciliación para enmendar todos nuestros pecados.

- La oración, la limosna y el ayuno como herramientas que propone la Iglesia para vivir como cristianos coherentes.

- Practicar las obras de misericordia y vivir el Evangelio, donándonos a nosotros mismos para desprendernos de nuestro egoísmo y orgullo.
  La ceniza nos recuerda que somos frágiles, necesitados de Dios, hechos creaturas suyas y nos hace reflexionar que a Él regresaremos.

- Promover la comunicación cristiana de bienes como manifestación de nuestra generosidad.

>> BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA.

Presidente

Con actitud humilde oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, para que se digne bendecir con su gracia estas cenizas que vamos a imponer en nuestras cabezas en señal de penitencia.

ORACIÓN.

Oh Dios que te dejas vencer por el que se humilla y encuentras agrado en quien expía sus pecados, escucha benignamente nuestras súplicas y haz que descienda tu gracia sobre estos siervos tuyos que van a recibir la ceniza, para que, fieles a las prácticas cuaresmales, puedan llegar, con el corazón limpio, a la celebración del Misterio Pascual de tu Hijo, Él que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

MONICIÓN.

Ahora, hermanos, vamos a acercarnos ordenadamente para recibir la ceniza sobre nuestra cabeza. Tomemos conciencia del significado que ella tiene y, sobre todo, del compromiso que hacemos de convertirnos a Dios en esta Cuaresma.

El ministro impone la ceniza a los fieles, empleando una de estas fórmulas:

"Conviértete y cree en el Evangelio" Mc 1, 15.

O bien:

"Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás" Gn 3, 19

Mientras tanto se entonan cantos penitenciales y hacer en forma de responsorio algunos salmos.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Pidamos al Señor que escuche nuestras súplicas y nos conceda un tiempo de gracia y de conversión, diciendo:

R/. Oh Señor, escucha y ten piedad.

1. Para que el rito de la ceniza, que inaugura el camino cuaresmal, nos recuerde a todos que formamos parte de la Iglesia, santa, pero siempre necesitada de penitencia. Roguemos al Señor.

2. Para que los enfermos y los que sufren se sientan, más que nunca, en el centro de la comunidad que ora y lucha contra el mal, y se encamine en la esperanza hacia la victoria pascual.

3. Para que los discípulos del Señor, iluminados por la Sagrada Escritura, purificados por el sacramento del perdón y fortalecidos con el pan de vida, den testimonio de que el reino de Dios es alegría y paz en el Espíritu.

4. Para que los gobernantes de las naciones trabajen siempre por la paz, la fraternidad, la justicia y el progreso de todos los pueblos.

5. Para que cuantos sinceramente buscamos el rostro de Dios, recibamos la plenitud del perdón.

6 Para que haya un resurgir vocacional de los jóvenes de nuestra comunidad y parroquia. Roguemos al Señor.

Unidos en el gozo de ser familia santa y elegida, imploremos el amor del Padre que tanto nos ama que atienda nuestras súplicas. Te lo pedimos por Él, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

» RITO DE COMUNIÓN.

Con el copón sobre el altar, con las manos juntas, dice:

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

O bien:

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Prosigue él solo:

Líbranos de todos los males, Señor y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro salvador Jesucristo.

El pueblo concluye la oración clamando:

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Dice en voz alta:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:
La paz les dejo, mi paz les doy, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y conforme a tu palabra. Concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

El pueblo responde:

Amén.

Extendiendo y juntando las manos, añade:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

Luego añade:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

Y todos, según la costumbre del lugar, se dan la paz.

Mientras tanto se canta o se dice:

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Se hace genuflexión, toma el pan consagrado y sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade una vez:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Y comulga reverentemente el Cuerpo de Cristo.

Después toma la patena o el copón, se acerca a los que quieren comulgar y les presenta el pan consagrado, que sostiene un poco elevado, diciendo a cada uno de ellos:

El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde:

Amén.

OREMOS

Dios todopoderoso, que nos has permitido iniciar este tiempo propicio para volver a ti, danos la gracia de resistir ante la tentación vivir con intensidad nuestra fe y crecer abundantemente en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

La oración después de la comunión termina con la conclusión breve.

En ausencia de un ministro ordenado:

V/ Bendigamos al Señor.

R/ Demos gracias a Dios.

3. Indicaciones para vivir la

Campaña de Comunicación Cristiana de Bienes 2020

La campaña de Comunicación Cristiana de Bienes es uno de los medios propuestos por la Iglesia colombiana para hacer efectivo el ejercicio de la caridad en el tiempo de Cuaresma, los fondos recolectados permiten la realización de las obras sociales que se llevan adelante en la Iglesia Católica.

Cada año los recursos recolectados tienen unos objetivos distintos, todos en pro del fortalecimiento de las acciones que se realizan desde la Pastoral Social, para este año bajo el lema "Seamos tierra de solidaridad" nos propusimos incrementar el cuidado de la Casa Común, mejorar la atención a población migrante, específicamente a la comunidad venezolana, el fortalecimiento de los procesos que se llevan adelante en las 18 Casas Pan y Vida de nuestro territorio diocesano y aumentar la atención que se presta a los beneficiarios desde la Casa de Acogida La Misericordia.

El cumplimiento de estos objetivos solo es posible si cada uno de los fieles de nuestra Iglesia se compromete a dar su aporte y hacer de nuestro Oriente Antioqueño una tierra de solidaridad en pro de las personas más necesitadas.

¿Te sumas a ser tierra de solidaridad?

¡Te contamos como hacerlo!

En el material que enviamos a tu parroquia, incluimos un afiche, **te invitamos a ubicarlo en un lugar visible.**

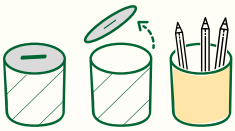
Motiva a reclamar la alcancía o el sobre en todas las eucaristías de Cuaresma y cuando se vaya acercando el Domingo de Ramos recuérdale a los fieles que deben devolverla con su donación.

Desarrollamos material comunicativo para promocionar la campaña ayúdanos a difundir: **Cada semana enviaremos a tu correo el material para publicar,** el cual estará marcado con la fecha de cada día, te invitamos a publicarlo en tus medios de comunicación en las fechas establecidas, también puedes compartir las publicaciones que haremos en las redes sociales de la Pastoral Social.

Difunde el promo radial en la emisora de tu parroquia o municipio.

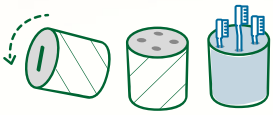
Desarrolla los talleres que preparamos en compañía de la Delegación de Infancia y Juventud.

Recicla esta alcancía



Portalápices

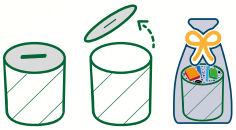
Florero



Portacepillos

Portacubiertos

Lámpara



Soporte para regalo

¡Gracias

por tu compromiso,
con tu aporte podremos ser
tierra de solidaridad!

Guía para la celebración de la Cuaresma

DIÓCESIS DE SONSÓN - RIONEGRO

2020

Año de la Penitencia y la Reconciliación

Pastoral Social

Diócesis de Sonsón - Rionegro

Seamos tierra de Solidaridad

Campaña de Comunicación Cristiana de Bienes 2020

Guía para la celebración de la Cuaresma

Pastoral Social
Diócesis de Sonsón - Rionegro

DIÓCESIS DE SONSÓN - RIONEGRO

Teléfonos: 531 79 99 - 531 52 52
Dirección: Calle La Convención N. 47:31
Rionegro, Antioquia

www.pasocial.org

Área de Pastoral Social
@pasocialdsr
Pastoral Social Diócesis de Sonsón - Rionegro
Área de Pastoral Social
@pasocialdsr

Delegación de Liturgia
Diócesis de Sonsón Rionegro

IN LAUDEM SACERDOTII XII